

Espléndido es el cielo,
Magnífico es el sol;
Mas ya hallar no podemos alegría
Ni tú, ni yo.

El sauce fué testigo
De aquel eterno adiós;
Jamás bajo su sombra volveremos
Ni tú, ni yo.

¡Ay! Nuestras almas, una
En sus tristezas son:
Ni tú ni yo podemos separarlas;
Ni tú, ni yo.

El mundo es un abismo
Abierto entre los dos;
No podemos salvarlo, no podemos
Ni tú, ni yo.



UNO VIENE Y OTRO VA

—
POR un misterio profundo
Que vedado al hombre está,
En la sucesión del mundo
Uno viene y otro va.

Los que van, los que vinieron
Sienten la misma aflicción:
Los muertos, por lo que fueron;
Los vivos, por lo que son.

Y sólo en vivir resuelven
Los hombres todo su afán;
Y los que se van no vuelven,
Y los que vienen se van.

Ambos á la vez suspiran
En ansias de opuesto bien:
Los vivos, por lo que miran;
Los muertos, por lo que ven.

Oscuro arcano contiene
La vida que el mundo da:
Viene llorando el que viene;
Va muy triste el que se va.

Por razón ó por manía
Que no alcanza mi razón,
Causa el que nace alegría,
Causa el que muere aficción.

Siempre de esta vida amarga
Distintas cuentas se harán:
Para los que vienen, larga;
Corta para los que van.

¡Qué tristes esfuerzos hacen!
¡Qué pena deben sentir
Los que nacen, cuando nacen,
Los que mueren, al morir!

Hondo secreto profundo
Que al hombre vedado está;
Desde el principio del mundo
Uno viene y otro va.



TODO

BIEN guardas tus secretos,
Niña discreta,
Que á mis preguntas muda
Calla tu lengua.
Pero tus ojos....
¡Pícaros habladores!
Lo cuentan todo.

